

# Sobre los monstruos\*

Conde de Buffon

Intendente del Real Gabinete, y del Jardín Botánico del Rey Cristianísimo,  
y Miembro de las Academias Francesa, y de las Ciencias

Las variedades, tanto específicas como individuales, en la especie humana, se pudieran añadir las monstruosidades; nosotros tratamos de los hechos ordinarios de la Naturaleza, y no de los accidentes. Sin embargo, debemos decir que todos los monstruos posibles se pueden reducir á tres clases: la primera es la de los monstruos *por exceso*; la segunda, de los monstruos *por defecto*; y la tercera, de los que son *por la inversion ó falsa posicion de las partes*. Del gran número de ejemplos que se han recogido de los diferentes monstruos de la especie humana, solo pondremos aquí un ejemplo de cada una de estas tres clases.

En la primera, que comprende todos los monstruos *por exceso*, los mas maravillosos son los que tiene duplicado cuerpo, y forman dos personas. El 26 de Octubre de 1701, nacieron en Tzoni, en Hungría, dos muchachas unidas por la cintura, las cuales vivieron veinte y un años: de edad de siete, las condujeron á Holanda, á Inglaterra, á Francia, á Italia, á Rusia, y á casi toda la Europa; y a los nueve años, un buen Sacerdote las compró para ponerlas en un Convento de Petersburgo, donde permanecieron hasta la edad de veinte y un años; ésto es, hasta su fallecimiento, que acaeció en 23 de Febrero de 1723. El Sr. Justo Juan Tortos, Doctor en Medicina, dió á la Sociedad Real de Londres, el 3 de Julio de 1757, una Descripción individual de estas gemelas, la qual habia encontrado entre los papeles de su suegro, Cárlos Rayger, que era el Cirujano ordinario del Convento en que vivían.

\* Tomado de *Historia Natural, General y Particular*, Tomo V, segunda edición, editado por la Viuda de Don Joaquín Ibarra, Madrid, 1796, pp. 324-330. En el texto se ha respetado la ortografía de la traducción original.

Una de estas gemelas se llamaba Helena, y la ótra Judit. Al tiempo de nacer, Helena se presentó hasta la region umbilical: tres horas despues la sacaron las piernas, y con ella salió Judith. Helena llegó á tener una buena estatura, y era muy derecha: Judith, un poco mas pequeña y algo corcovada. Estaban unidas por la cintura, y, para mirarse, lo único que podían volver era la cabeza. No tenían mas que un ano comun; y viendo á cada una de ellas de frente, quando estaban paradas, no se notaba que en nada se diferenciase de las demas Mugeres. Como el ano era comun, lo era tambien la necesidad de ir a desahogar el vientre; pero para el paso de las aguas no sucedia así, pues cada una tenia sus urgencias particulares, y esto daba motivo á que hubiese entre ellas frecuentes disputas, pues quando la mas débil tenia necesidad de detenerse, y la mas robusta no queria, ésta se llevaba consigo á la otra á pesar suyo: para todo lo demas estaban acordes, pues parecia se amaban tiernamente. A los seis años se puso Judit paralítica del lado izquierdo, y aunque con el tiempo pareció estar curada, siempre la quedó una impresión de aquella dolencia, y el entendimiento débil y torpe. Por el contrario, Helena era hermosa, alegre y dotada de entendimiento y viveza. En unos mismos tiempos tuvieron ambas las viruelas y el Sarampion; pero las demas enfermedades ó indisposiciones las sobrevenian separadamente, porque Judit era propensa á tos y á calenturas, en lugar de que Helena gozaba de salud robusta. A los diez y seis años tuvieron casi á un mismo tiempo sus evacuaciones periódicas, las quales continuaron manifestándose separadamente en cada una. Accercándose ya á los veinte y dos años sobrevino una calentura á Judit, la qual se alctargó y falleció el 23 de Febre-

ro. La pobre Helena hubo de seguir la suerte de su hermana; y tres minutos ántes del fallecimiento de Judit empezó á agonizar, y murió casi al mismo tiempo. Habiéndolas disecado, se halló que tenían cada una sus entrañas muy enteras, y también que cada una tenía para los excrementos un conducto separado, el qual, sin embargo, iba á parar al mismo ano<sup>1</sup>.

Los monstruos *por defecto* son ménos comunes que los monstruos *por exceso*, y no podemos dar de ellos exemplo mas notable que el de la muchacha que hemos hecho representar, copiada de una cabeza de cera hecha por Mr. le Biheron, cuyo singular talento para dibuxar y representar asuntos anatómicos es muy conocido. Esta cabeza pertenece á Mr. Dubourg, hábil Naturalista y Médico de la Facultad de Paris, y fué modelada por una niña que nació viva en el mes de Octubre de 1766, y solo vivió algunas horas. No daré su descripción circunstanciada, porque se insertó en los diarios de aquel año, y particularmente en *El Mercurio* de Francia.

Finalmente, en la tercer clase que contiene los monstruos *por inversión ó falsa posición de las partes* los exemplos son aún mas raros á causa de ser monstruosidad interior, y no descubrirse sino quando se diseccionan los cadáveres.

Mr. Mery hizo en 1688, en el Hospital Real de los Inválidos de Paris, la disección del cadáver de un Soldado de setenta y dos años de edad, y halló en él situadas en sentido inverso todas las partes internas del pecho y del vientre inferior: las que en el orden comun de la Naturaleza ocupan el lado derecho, estaban situadas en el izquierdo, y las del izquierdo en el derecho: el corazón estaba colocado transversalmente en el pecho, de suerte que su basa, vuelta al lado izquierdo, ocupaba exáctamente el medio, y todo su cuerpo y su punta se avanzaban al lado derecho. La grande aurícula y la vena cava estaban colocadas al lado izquierdo, y esta última ocupaba también el mismo lado en el vientre inferior hasta el hueso sacro. El pulmón derecho solamente estaba dividido en dos lóbulos, y el izquierdo en tres.

El hígado se hallaba colocado en el lado

izquierdo del estómago, y su gran lóbulo ocupaba enteramente el hipocondrio del mismo lado. El vaso estaba puesto en el hipocondrio derecho, y el pancreas se dirigía transversalmente de derecha á izquierda al duodeno<sup>2</sup>.

Mr. Winslow cita otros dos exemplos de igual transposición de entrañas: la primera observada en 1650, y referida por Riolano<sup>3</sup>; y la segunda observada en 1657 en el cadáver del Señor Andran, Comisario del Regimiento de Guardias en Paris<sup>4</sup>. Estas inversiones ó transposiciones son quizá mas frecuentes de lo que se imagina; pero como son interiores, no se pueden conocer sino por casualidad. Yo pienso, sin embargo, que existen en lo exterior algunas indicaciones: por exemplo, los Hombres que naturalmente prefieren el uso de la mano izquierda al de la derecha, pueden muy bien tener las entrañas inversas, ó á lo ménos el pulmón izquierdo mayor, y compuesto de mas lóbulos que el pulmón derecho, respecto á que la mayor extension y la superioridad de fuerza del pulmón derecho es la causa de que nos sirvamos de la mano, brazo y pierna derechos con preferencia á la pierna y mano izquierdos.

Concluirémos observando que algunos Anatómicos preocupados del Sistema de las semillas preexistentes, han creído de buena fé que habia también semillas monstruosas preexistentes como las demas semillas, y que Dios habia criado desde el principio estas semillas monstruosas; pero, ¿no es esto añadir un absurdo ridículo, é indigno del Criador, á un Sistema mal imaginado, el qual hemos refutado suficientemente en el tomo III, y que si se examina, no puede ser adoptado ni sostenido?

## Referencias

<sup>1</sup> Linn. *Syst. Nat.* edición Alemana, tomo I.

<sup>2</sup> *Memoires de l'Academie des Sciences*, año 1733, pág. 374 y 375.

<sup>3</sup> *Disquisitio de transpositione partium naturalium et vitalium in corpore humano.*

<sup>4</sup> *Journal de Dom Pierre de Saint-Romual*, Paris, 1661.